

En este tiempo donde está en riesgo la vida, salud y nuestro futuro la fiesta a nuestra Madre la Virgen de Guadalupe es oportunidad para responder creativamente a este momento histórico, animados por el mensaje que Ella da a san Juan Diego:

**¿Acaso no estoy aquí yo, que soy tu madre?**



Somos hoy tus mensajeros Guadalupe, Río de Luz y de tu Hijo Jesús, discípulos misioneros. Que al recorrer tus senderos como Juandiegos de ahora construyamos sin demora el templo de la hermandad, de justicia y libertad que tu pueblo tanto añora.

Guadalupe, Río de Luz venimos a festejarte tus hijos a venerarte por ser madre de Jesús. Mira a tus hijos en la cruz. en pobreza y exclusión. ¡Ven y alienta nuestro andar! queremos colaborar con Jesús en su misión.

En este año jubilar festejemos a María es la estrella que nos guía en el diario caminar. Ella vino a proclamar para toda la nación el plan de liberación de justicia y de verdad el proyecto de hermandad de Jesús en su misión.

Pbro. Francisco Mejía  
Párroco de El Jazmín

# La Semilla de la palabra



**HOJA  
DOMINICAL**

**Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América**

## Guadalupe nos alienta en el sufrimiento

Hoy que celebramos la festividad de nuestra Señora de Guadalupe, san Lucas nos presenta a la Virgen María que, llena del Espíritu Santo, se puso en camino presurosa para servir a su prima Isabel.



Así como fue las montañas de Judea, María se presentó en el cerro del Tepeyac para servir a los indígenas, que estaban sufriendo el dolor provocado por la conquista: violencia, despojo, enfermedades, trabajos muy pesados, muerte...

En la tilma de Juan Diego quedó el mensaje de amor, compasión, auxilio, defensa, ante los gritos de los indígenas explotados y destruidos.

Antes y ahora resuenan los gritos de sufrimiento de tantos hermanos. El contexto que vivimos actualmente está marcado por muchos gritos de dolor y sufrimiento que siguen clamando a Dios: los gritos por el empobrecimiento, la violencia, la enfermedad, la pandemia, la muerte y el deterioro de la Casa Común.

Ante estos gritos, la Virgen no permanece indiferente, sino que se pone en camino, como hizo al saber de la necesidad de Isabel. Se presenta portando en su vientre al Hijo de Dios, motivo de alegría para los pobres y sufrientes. Desde hace 490 años nos sigue manifestado su amor ante esta situación de dolor y sufrimiento, y nos anima a vivir con fe y esperanza.

La celebración de la fiesta a Santa María de Guadalupe es una llamada a asumir el compromiso de ponernos en camino y salir al encuentro de los que sufren, para llevarles la alegría y comunicarles el mensaje liberador de parte de Dios.

Salmo Responsorial  
(Salmo 66)

**R/. Que te alaben, Señor,  
todos los pueblos**

Ten piedad de nosotros y  
bendícenos; vuelve, Señor,  
tus ojos a nosotros.  
Que conozca la tierra  
tu bondad y los pueblos  
tu obra salvadora. R/.

Las naciones con júbilo  
te canten, porque juzgas  
al mundo con justicia;  
con equidad tú juzgas a  
los pueblos y riges en  
la tierra a las naciones. R/.

Que te alaben, Señor,  
todos los pueblos, que los  
pueblos te aclamen todos  
juntos. Que nos bendiga  
Dios y que le rinda honor  
el mundo entero. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Lc 1, 47)

R/. Aleluya, aleluya

Mi alma glorifica al Señor  
y mi espíritu se llena  
de júbilo en Dios,  
mi salvador.

R/. Aleluya, aleluya

# La Palabra del domingo...

Del libro del Sirácide (Eclesiástico)

(24, 23-31)

**Y**o soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud. Vengan a mí, ustedes, los que me aman y aliméntense de mis frutos. Porque mis palabras son más dulces que la miel y mi heredad, mejor que los panales. Los que me coman seguirán teniendo hambre de mí, los que me beban seguirán teniendo sed de mí; los que me escuchan no tendrán de qué avergonzarse y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me honran tendrán una vida eterna.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san  
Pablo a los gálatas

(4, 4-7)

**H**ermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos. Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según  
san Lucas

(1, 39-48)

**E**n aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Entonces dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración a la Virgen de  
Guadalupe

Virgen, Santa María de Guadalupe,  
¡Madre del verdadero Dios  
por quien se vive!

Tú, que desde el Tepeyac  
manifiestas tu clemencia y compasión a  
todos los que solicitan tu amparo,  
escucha nuestra oración que  
con fe te dirigimos, y preséntala  
ante tu Hijo Jesús, Redentor nuestro.

Virgen de Guadalupe,  
vida y esperanza nuestra,  
consuela el dolor de quienes sufren.

Da acierto a las decisiones  
de quienes nos gobiernan.  
Toca el corazón de quienes  
olvidan que somos hermanos y  
provocan sufrimiento y muerte.

Protege nuestras familias y  
comunidades.

Virgen de Guadalupe, Señora y Madre  
nuestra, ayúdanos a vivir nuestra  
fe como discípulos misioneros de  
tu Hijo Jesús y como ciudadanos  
responsables, que sepamos ser  
promotores de justicia,  
para que en Cristo nuestro paz,  
nuestro México tenga vida digna.

María, Reina de la paz, mira nuestra  
Patria dañada por la violencia y  
dispersa por el miedo y la inseguridad.  
Danos tu gracia y bendición. Amén.